

Editorial VII

OTRO GOLPE AL GOLPISMO

La decisión de la Organización de las Naciones Unidas de suspender su programa de apoyo al proceso electoral hondureño, que se venía llevando a cabo a través de un convenio entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Tribunal Supremo Electoral (TSE), ha sido el golpe más reciente y directo que ha recibido el régimen golpista. Como quien dice, un golpe más a los golpistas ;

La decisión de revisar y suspender el programa de apoyo no es casual. Es el resultado lógico de la condena universal que realizó la asamblea general de las Naciones Unidas en contra del golpe de Estado del 28 de junio recién pasado. Óigase bien: CONDENA UNIVERSAL. Nunca antes un país había recibido una condena tan unánime y masiva como la que recibieron los golpistas locales en los días posteriores al 28J.

Esta resolución sólo viene a confirmar lo que con tanta frecuencia ya hemos afirmado en este programa radial: las elecciones, si son organizadas, tuteladas y supervisadas, por el régimen golpista, carecen de legalidad y no tienen la legitimidad necesaria para que sus resultados sean aceptados y tenidos por buenos por la comunidad internacional.

Será una pérdida de tiempo y de dinero público seguir insistiendo en llevar adelante un proceso electoral a todas luces viciado desde sus inicios, contaminado por el virus del golpe de Estado en el transcurso de su desarrollo y condenado al fracaso desde antes de haber concluido.

Sólo los golpistas más empecinados insisten en alabar las supuestas virtudes salvadoras de las elecciones. Los mismos candidatos, unos más y otros menos, saben en el fondo que están participando en un torneo electoral de credenciales dudosas, con resultados que serán rechazados por el mundo y un desenlace incierto y repudiable.

Es más, el mundo lo está repudiando desde ya, desde antes de haber concluido, en una clara advertencia al régimen golpista sobre lo que le espera al candidato supuestamente vencedor en las ilegales elecciones de noviembre. Será una presidencia contaminada, un triunfo envenenado, que no servirá para otra cosa más

que para hacer, de nuevo, el ridículo ante las naciones democráticas y civilizadas del mundo.

Así se debe interpretar la decisión de las Naciones Unidas de ordenar a la oficina local del PNUD retirar el apoyo al proceso electoral que dirige el Tribunal Supremo Electoral del régimen golpista. Y así se deberá interpretar los nuevos anuncios de condena y retiro de apoyo que desde ahora se están anunciando en los pasillos de las Cancillerías de los países de la Unión Europea. Ese rechazo es lo único que pueden esperar los golpistas. Es lo único que merecen, y el mundo se los está dando en dosis suficientes y aleccionadoras. Que así sea ¡

11 de septiembre de 2009